

Crítica de libros

Nerina Visacovsky, *Argentinos, judíos y camaradas tras la utopía socialista*, Buenos Aires: Biblos, 2015, 306 pp.

La tesis de doctorado de Nerina Visacovsky constituye la culminación de diez años de investigación acerca del movimiento de izquierda que más peso tuvo dentro de la colectividad judía en Argentina: el que organizó el Partido Comunista (PC) en torno al Idisher Cultur Farband (Federación de Entidades Culturales Judías, ICUF por sus siglas en idish), que se identificaba a sí mismo como “progresista”, denominación que recoge la autora. El eje del libro está puesto en la red de escuelas adheridas al ICUF y un lugar importante lo ocupa la descripción de sus propuestas pedagógicas, que combinaban en forma original y cambiante aportes de distintas teorías educativas (desde Makarenko hasta Pestalozzi, pasando por Sarmiento y Aníbal Ponce). La autora logra demostrar cabalmente su tesis: la declinación y la extinción de la educación escolar “progresista” idishista no se debieron a su fracaso como proyecto pedagógico sino a que, frente al cambio de condiciones, las nuevas generaciones fueron consecuentes con la orientación de sus antecesores de integrarse a la sociedad argentina y de defender la educación pública y laica. El icufismo estaba fuertemente identificado con el espíritu sarmientino de la ley 1.420. En este sentido, al extenderse la escolaridad de jornada completa en el ámbito público, mientras el sionismo adoptó como política la creación de instituciones privadas de doble turno, los icufistas rechazaron convertirse en escuelas que mantendrían aislados a los judíos del resto de la población y que serían inaccesibles para quienes tuvieran una modesta posición económica. Desde 1968 la propuesta cultural y pedagógica icufista será canalizada a través de la educación extraescolar en jardines de infantes, kinderclubs y colonias de vacaciones.

La primera parte del trabajo aborda la historia general del ICUF argentino. Luego de describir la experiencia de las *arbeter shuln* (escuelas obreras) y las *folk shuln* (escuelas populares), que constituyeron durante el período de entreguerras los antecedentes de lo que serían las escuelas

icufistas, los capítulos segundo y tercero concentran el estudio de la trayectoria de todo el movimiento, desde su fundación en Argentina en 1941 (en París en 1937). Nacido como producto de la política de frente popular decidida por la Komintern, el ICUF compartirá durante la década de 1940 el espacio político “antifascista” junto al resto de la izquierda liberal judía y el sionismo. Esta etapa de colaboración se extendió hasta inicios de la guerra fría, luego de la creación del Estado de Israel, e implicó el ingreso de la mayoría de las escuelas “progresistas” al comité de educación de la futura AMIA, que subsidiaba a las instituciones cuyos programas acordaran con la concepción sionista, que no dieran clases los sábados y que enseñaran el hebreo, nada de lo cual cumplía hasta entonces ninguna de las redes escolares laicas e idishistas, que reunían a la mayoría del alumnado judío. A principios de los 50 el sionismo utiliza su mayoría en la AMIA (en cuyas elecciones el ICUF acababa de obtener un 40% de los votos) para expulsar del comité educativo (y privar de subsidios) a toda la red de escuelas de los distintos movimientos que rechazaban el sionismo, desde el PC hasta los religiosos ortodoxos de Agudat Israel. Comienza entonces una etapa marcada por una polarización creciente entre sionismo e icufismo, en la cual este último recorre un ciclo de auge y declive, hasta el IX Congreso de 1968 que resuelve finalizar la experiencia de escuelas en idish para orientarse hacia la educación extraescolar. La primera parte termina con un capítulo dedicado a analizar las distintas instituciones que integraban el ICUF, como la agrupación juvenil, la organización femenina, la Comisión Pedagógica y la experiencia de vanguardia de mayor trascendencia y duración: la de los kinderclubs y la colonia de vacaciones Zumerland.

La segunda parte del libro es un estudio de caso de la escuela Isaac León Peretz de Villa Lynch, en el cual se reconstruye la historia de la radicación judía en torno a la industria textil en aquel barrio del partido bonaerense de San Martín. La autora examina la conformación del tejido social judío barrial a través de la influencia de las dimensiones étnicas, lingüísticas, laborales, de clase y políticas. Un valor particular adquiere su descripción del pasaje de gran parte del proletariado textil judío a la pequeñoburguesía, a través de la adquisición de la propiedad de telares o de pequeños talleres, y de cómo este desplazamiento social gravitó en la política del PC al interior de la colectividad. También tiene un lugar la reseña del desarrollo del crédito cooperativo, fuertemente vinculado al sostenimiento de las escuelas judías.

Una de las grandes virtudes de la exposición es la inscripción constante de la narración en la historia política nacional e internacional. Así, por ejemplo, la disputa entre las organizaciones sionistas y las comunistas son explicadas no sólo atendiendo a la relación con el Estado nacional sino también a la alianza del Estado de Israel y el sionismo mundial con el imperialismo contra la Unión Soviética en el marco de la guerra fría. Asimismo es un mérito la elaboración de semblanzas biográficas de muchos protagonistas del icufismo, como Rubén Sinay, Pepe Paín, Berta Perelstein, Tzalel Blitz y Leike Kogan.

Desde el punto de vista de la historiografía sobre la población judía en Argentina, el libro es un gran aporte a la reconstrucción de la historia, silenciada por las instituciones oficiales, de las corrientes de izquierda, dominantes durante toda la primera mitad del siglo XX dentro de la colectividad, y en particular de la izquierda internacionalista antisionista. La investigación le permitió a la autora iluminar el devenir de otras corrientes políticas judías de izquierda, como el linkepoaleisionismo (que abandona su adhesión a la III Internacional para convertirse en el ala socialdemócrata del sionismo) y el bundismo (que pierde su inicial internacionalismo antisionista y sigue un curso de aproximación al sionismo socialista, hasta la desaparición del Bund).

El trabajo contribuye enormemente a la reconstrucción de la trayectoria del Partido Comunista Argentino, enfocada desde la colectividad judía pero también desde la rama industrial textil, en la que el PC tenía un peso decisivo, y desde el campo educativo, en el cual el comunismo desplegó iniciativas innovadoras. El estudio permite apreciar nitidamente los vaivenes de la orientación frentepopulista del PC siguiendo la política exterior soviética: si con la adopción de la táctica “antifascista” se aproxima al liberalismo y al sionismo, lo que lo lleva a apoyar inicialmente la creación del Estado de Israel, con la guerra fría el partido comienza una lenta evolución hacia la colaboración de clases “antiimperialista”, que lo llevará a buscar frentes “patrióticos” con la burguesía nacionalista. Es así como la contraposición de la década del 20 entre una identidad internacionalista y otra nacionalista, se había transformado en la década del 60 en una confrontación entre dos nuevas identidades: una que se reconocía en la nacionalidad argentina y otra que se identificaba con la ciudadanía israelí.

Javier Díaz (UBA)

* * *

Marcus Rediker, *Outlaws of the Atlantic. Sailor, Pirates, and Motley Crews in the Age of Sail*, Londres: Verso, 2014, 241 pp.

Aunque los lectores de habla hispana posiblemente lo asocien de manera inmediata con *The Many-Headed Hydra* (2000), escrito junto a Peter Linebaugh –el único de sus libros que ha sido traducido al español–, el historiador norteamericano Marcus Rediker es autor de una obra profusa y ha dedicado su larga carrera al estudio de lo que considera los protagonistas olvidados de la historia atlántica de los siglos XVII al XIX: marineros, prisioneros, fugitivos, piratas y esclavos. Desde la publicación del notable *Between the Devil and the Deep Blue Sea*, en 1987, es una inquietud que ha tenido expresión en otras publicaciones, como *Villains of All Nations* (2004), *The Slave Ship* (2007) y el más reciente *The Amistad Rebellion* (2012), además